

# EL MAGISTERIO NACIONAL

Uno de los problemas esenciales que viven en el indiferentismo de nuestros hombres que están llamados á consolidar un porvenir benéfico para nuestra querida patria, es sin duda alguna, la fundación de una verdadera ESCUELA NORMAL. Y sin pesar digo la fundación de una verdadera Escuela Normal, pues hasta ahora no se ha hecho otra cosa en este sentido que desbarajustar los nobles empeños que entidades abiertamente decididas á la solución de un problema tan trascendental, legaron en tiempos anteriores á tan noble fin. Nuestra Escuela Normal en su estado actual, es una sección bastarda de la segunda enseñanza.

Sin duda alguna, la formación de maestros idóneos es la necesidad primordial é indispensable para la cultura y el progreso de todo país donde las instituciones republicanas acrediten en un todo su soberanía y preponderancia sobre otras naciones; pero esto no ha tenido eco ni la verdadera interpretación de parte de quienes se les ha encomendado tan noble tarea; prueba evidente la tenemos observando el indiferentismo que se ha legado á la noble carrera del maestro.

Hoy se educan jóvenes en nuestra Escuela Normal y bastan dos años de labor cuando un desaliento muy justificado se apodera de ellos apelando á otros medios para ganarse el pan cotidiano.

El porqué de este desaliento? fácil y directa es la explicación.

La Escuela Normal no tiene su continuación en la vida práctica, no hay horizontes, no hay ideales, no hay porvenir; el maestro graduado se concreta á su labor y á igual de los alumnos arrestados se le deja trabajando. Por otra parte, el normalista entra á formar parte de una institución donde predomina el sectarismo y el servilismo, siendo estas condiciones el exponente de la carrera y lo que es peor, es víctima del parcialismo y presión las que á igual de las avalanchas vienen desde las alturas.

El Magisterio es visto con menosprecio é indiferencia, no tiene compensación alguna pecuniariamente y mucho menos la consideración que le es debida. Sin embargo, los que se tildan de patriotas dicen que en otros países la condición del maestro es más estrecha y apremiante; valiente defensa para el pobre maestro; sin embargo, esto debe ser un gran consuelo, pues dice el adagio vulgar que "los males comunicados si no se curan se alivian" y entonces la situación queda por completo saldada.

Con pena vemos desbandarse en distintas direcciones la falange del elemento conspicuo, el que dada la inteligencia que se obtiene del desabrido campo apela á otros medios donde pueda conquistarse si no un porvenir prolífico, siquiera un pasar modesto y ajeno á toda ruindad y menosprecio.

Sin embargo nuestros hombres duermen tranquilamente ante esta clase de problemas para restaurar energías y consagrarlas á otros asuntos de menor importancia. Con impaciencia hemos esperado una evolución benéfica la que haga de nuestra juventud una masa más fuerte y aportadora de los verdaderos ideales del progreso. Todo lo contrario, el bandolerismo toca á su mayor grado, el ocio va entrañándose cada vez más, la desmoralización se hace sentir en su mayor efecto, y sin embargo muy serenamente decimos que marchamos á la par de grandes naciones.

Volvamos la hoja y encontraremos una generación que se levanta, no hay para ella un verdadero interés y ni siquiera se le prodigan los primeros cuidados; por esto no es extraño ver jovencitos que prematuramente han brotado del capullo de la inocencia para caer en manos de las autoridades, ya por raterías, faltas á la moral y otros crímenes propios de nuestra época. Pero sin preocupación alguna se hace estribar el mal en nuestras escuelas los maestros que no saben enseñar que se preocupan poco ó nada de los principios de la moral y las buenas costumbres; magnífica oportunidad para volver los ojos á los pobres maestros.

Mientras no se le dé la verdadera importancia á nuestra escuela normal, mientras no se haga del magisterio verdadera carrera, no podrá contarse con un elemento decidido y desde luego, iremos precipitadamente al abismo de la desmoralización y poca cultura.

Ya en otra oportunidad tendré lugar para exponer en mayores detalles el importantísimo problema de nuestra educación primaria y así habré colocado mi grano de arena en un asunto de tanta importancia como es la educación de nuestros hombres del porvenir.

AMILCAR BARCA

## BROCHAZOS

Si no ser miembro del protocolo que *china* á la legación salvadoreña y sin pertenecer tampoco al ministerio de hacienda ahora que vienen los *crisóbalos* franceses es el caso que me siento alegre y heme aquí dando brochazos, no sin cierto temor de que salte algún crítico por allí

y me diga "Fray Mirón, ¡qué mal pinta Ud!"

Las rebeldes aguas del Atlántico traen en su seno un precioso cargamento que pronto arrumbará á nuestras costas.

Si á los muchos caprichos

océano añadiese el de tragarse al vapor que viene sonando el retintín de unas monedas esperadas con marcada impaciencia, á tamaña catástrofe respondería un clamor general y por sobre este clamor general escucharía-se en tono sobre agudo, un grito lúgubre, siniestro, frío. ¿Quién és?... ¿No adivinan los lectores?... Pues... don Felipe, que vería rodar por tierra todos sus buenos propósitos que le acompañan y acompañarán mientras viva.

Pero el océano no será capaz de darle tal sustazo á don Felipe, ni como empresario ni como Ministro.

Y es que el océano tiene *buen fondo*.

El dinero llegará sano y salvo á esta tierra de promisión y sería hasta temerario suponer que con él se haga lo que hicieron los judíos con la capa de Jesús.

Para verdades el tiempo...

Adagio aunque viejo pero siempre nuevo.

Que el pueblo es un chiquillo que necesita todavía el biberón, que las masas proletarias ni saben cuando silvan é ignoran porque aplauden? todo esto es un hecho consumado y perpetuado.

Antes que me hagan cargos de ligero y audaz, voy á decir por qué pienso así.

Iniciadas las luchas eleccionarias para nombrar á los hombres de gobierno, como quien dice de horca y cuchillo, nosotros los descamisados haciendo alarde de incensatos patriotismos, azuzados por los que llevan el mango de la conveniencia, salimos al redondel, tiramos la capa y sacamos la espada como valientes quijotes.— En esta brega pegamos ó nos pegan dañamos ó nos dañan, y todo lo hacemos de buena fé; sea bondad ó maldad una inconciencia respalda sinceramente.

Y ellos, los que cardan la lana del rebaño, se ríen en nuestras propias barbas, vemos que don Rafael dijo *pestes* de don Ricardo.—esto nada más que como ejemplo—que don Cleto le hizo los puños á don Rafael, que don Ricardo y don Cleto en todo tiempo se han dicho *monerías* hasta por la prensa.

Y así sucesivamente seguiríamos hasta pintar *balacitos* y abolladuras de ojo

Sin embargo todo esto lo hacen ellos por *pasearnos*; mas claro por tomarnos el pelo; nosotros que no entendemos de la misa la media *juramos* que todo aquello es cierto y en el fondo no hay tal culebra de pelo.

Cuando nosotros quedamos botando la bilis por disgustos—de verdad no de mentirijillas como ellos—que nos ha dado la parte contraria, ellos muy tranquilos del brazo, entran á las cantinas y á los hoteles como verdaderos hermanos. En los pic nic don Cleto brinda por don Ricardo y don Rafael por don Cleto y don Ricardo por don Cleto y don Rafael y por fin termina todo con una *mecatona* que todos se

*amarran*...y así van pasando...y así van pasando...

¡Son blancos y se entienden!

Por eso no me hable Ud. de política porque le revienta á Ud!

¡Los teóricos!

Paso á creer y es un firme convencimiento que no me lo ha obsequiado la experiencia sino la observación, que todos los apóstoles—excepto Billo—somos unos farsantes. Al decir apóstoles incluyo á los de todas las sectas, religiones é ideas así lleven casulla ó no la lleven. Yo soy así. Abarco todo. Hablo con todos.

No me explico que diablos existe en nuestro medio ambiente, paso á creer que nos viene saturado con el veneno de las claudicaciones. ¿Será herencia? ¿Será fuerza mayor? ¿Será que la humanidad á pesar del progreso degenera? ¡Quien sabe!

No obstante es triste pensar que vamos rodando...que vamos rodando.

El espíritu de imitación nos arrastra.

Vemos al burgués con botina de charol y medias caladas que sacó á crédito, y el obrero que gana buen sueldo, se le ocurre comprar iguales prendas para aumentar el monto de sus ajueres no sabiendo que por su condición de obrero tiene que usar *zucos* y medias de *pellejillo*.

Vemos al aristócrata cubriendo sus carnes fofas con un gabán de pieles y el obrero maldito espíritu de imitación! en vez de andar como vino Adán al mundo según reza la fábula, ocurrece-le también comprar otro gabán aunque sea de jerga, ¡torpeza! porque el obrero, toda vicitudes está imposibilitado para sentir frío y tener vanidades perjudiciales tiene que ser de otra pasta, ¿no es la bestia que trabaja y sufre?

¡Pues á sufrir y trabajar!

Vemos un baile en el Internaciona por ejemplo—y después en vez de dedicarnos nosotros á soltar lágrimas y mas lágrimas del tamaño de *jocotes tronadores* por los que han hambre y sed, ó rejunta dinero para enviarlo á las cárceles, organizamos un fastuoso baile y nos damos el *mejor de los tacos*.

¡Oh, el espíritu de imitación!

¡Malhaya la porra con este mundo tan *arrevesao!* ¡Mundo de claudicaciones! Lo peor de todo esto es que va mezclado en el mismo seno obrero el instinto merodeador que atisba la oportunidad para llenar su costal sediento de ocasiones.

¡Alerta muchachos! Por sus frutos les *conoceréis!*

Y no se crea que yo lo digo y que son cosas mías, ¡breme Dios de que á mí me levanten eso; quien dió el toque de atención fué otro á quien no escapa nada donde haya que poner pupila y narices.

¡Fué Billo!

FRAY MIRÓN

## Centro público de lectura

Hemos recibido la siguiente es- que- la:

Santo Domingo, 9 de enero de 1912  
El Centro de Amigos de esta ciudad se propone inaugurar, en corto plazo, un centro público de lectura á periódicos, revistas y libros. A fin de garantizar su estabilidad, lo pondrá bajo la custodia y pertenencia del Honorable Municipio.

Conocidos sus buenos deseos en pro de la cultura popular de Costa Rica, vengo á solicitarle, en nombre del Centro que precido, su valioso apoyo, que podría consistir, en este caso, en el envío de libros, de revistas

ó de periódicos que tenga Ud. sobrantes ó que ya no necesite.

Con ello nos haría un evidente servicio que nunca acabaríamos de agradecerse.

En esta esperanza, me suscribo de Ud. atto y S. S.,

G. A. Quirós

No será valiosa nuestra modesta cooperación, pero al ensanche de tan provechosa iniciativa pondremos el más vivo interés. Nuestros compañeros, no vacilarán en ayudarnos á enriquecer los sanos deseos de aquel progresista Centro.

LA DIRECCIÓN